



Inquietudes de un Caudetano ausente

Por Jesús Sánchez Díaz

Desde un tiempo a esta parte viene aircando la prensa alicantina temas tan candentes como regionalismo, comarcas naturales y distribución de las aguas del trasvase Tajo - Segura. Al mismo tiempo se alude con frecuencia a los problemas que tiene planteada la cuenca del Vinalopó.

Leyendo las protestas y las susceptibilidades de muchos lectores alicantinos ante la remota posibilidad de que se alterase la actual región valenciana, segregando de ella la provincia alicantina para la formación de una nueva entidad, la región del Sureste, formada por Albacete, Murcia, Alicante y Almería, con motivo, principalmente, del expresado trasvase Tajo - Segura, sin previa consulta y aquiescencia de los alicantinos, que aprovechan la oportunidad para proclamar su indiscutible valencianismo, asegurando que no es concebible ningún cambio regional sin que lo pidan los mismos interesados, me acordaba de la segregación forzosa sufrida por Caudete tras la batalla de Almansa, en la guerra de Sucesión, cuando la sacaron de Valencia y la adjudicaron a Murcia a través de Villena, por aquello de que "allá van leyes do quieren reyes", no sólo sin el consentimiento de sus moradores, sino en contra de su voluntad, claramente manifestada después de múltiples formas, que demostraban su gran añoranza del antiguo reino. Hasta no hace mucho, los carreteros caudetanos decían que iban al "reino" para surtirse de arroz, frutas y hortalizas tempranas con destino al consumo caudetano, de la antigua villa que figuró en el "reino" por espacio de cuatrocientos sesenta años.

En cuanto a las comarcas, quiérase o no, Caudete está en la de Villena y siempre figurará en la que no le corresponde mientras no se le incluya en la de una ciudad que sólo dista catorce kilómetros cuesta abajo, mientras que le separan treinta, cuesta arriba, de Almansa.

Personificando a Caudete, podríamos poner en él estas palabras:

Soy hermana de Villena
porque así lo quiso Dios,
que nos puso en la cuenca
del río Vinalopó.

Sus cultivos son los míos;
su clima, el que tengo yo;
el mismo sol nos alumbrá;
moneras somos las dos.

Que por Pascua en el campo
bailamos el "salerón"
y de "Moros y Cristianos";
es nuestra Fiesta Mayor.

Poco tiempo estuvimos
en una misma región:
cuando yo era valenciana,
ella en Murcia figuró;

y ahora, que es de Alicante,
de Albacete soy yo,
lo cual prueba que los hombres
sueltan lo que Dios unió.

Caudete, históricamente, es de la región valenciana y, geográficamente, de la provincia donde figuran todos los demás pueblos de la cuenca vinalopeña. Esto no se puede negar y, todo lo que se haga para que constituya la única excepción, será ir en contra de la naturaleza.

Ahora que nuestro Gobierno impulsa tanto las fuentes de la economía patria y que próximamente se ha ocupado de la cuenca del Vinalopó y está estudiando las medidas tendentes a su debida irrigación, ¿se excluirá a Caudete, siendo parte integrante de esta cuenca, tan sólo por el hecho de pertenecer a distinta provincia? ¡Nadie puede decir con razón que nuestro pueblo no está en la cuenca del Vinalopó, porque hacia él discurren, sin ninguna excepción, todas las aguas del término caudetano!

Ese es el temor del que esto escribe. Sentiría en el alma que no alcanzasen a Caudete, por pertenecer a otra provincia, todas las mejoras y atenciones que se arbitren para las poblaciones de dicha cuenca, que es la de esta ilustre villa que fue del reino de Valencia, una de las veintinueve primitivas que lo constituían y que gozaba el privilegio de tener asiento y voto en las Cortes de la ciudad del Turia.

¡Que la Virgen de Gracia,
que es de Caudete aurora,
luz, amparo, norte y guía,
sea nuestra protectora!

y premie la sincera e intensa devoción que le profesa esta villa suya, consiguiendo para ella lo que considere que le es más conveniente.

1972

CADUETE
septiembre



MOROS
Y CRIS
TIANOS